

## **¡DESCUBRAMOS A JESÚS! Javier Leoz**

**¡Feliz Santa Pascua! Cuando todavía muchos cientos de miles de peregrinos –al igual que los de Emaús— tienen sus corazones enardecidos por el encuentro personal con Jesucristo. Seguimos intentado también nosotros descubrir a ese Jesús que nos sorprende, que marcha en paralelo a nosotros, que nos seduce y nos muestra claras señales de que, su presencia, es garantía y esperanza para creer firmemente en su resurrección.**

1.- En multitud de ocasiones, la soledad y el pesimismo, nos agobian y se convierten en una pesadilla en nuestro vivir. Alguien, con cierta razón, ha llegado a decir que “el hombre mira más hacia el suelo que hacia el cielo”.

Los discípulos de Emaús estaban un poco de aquella manera; se encontraban desconcertados y cabizbajos. Vuelven desazonados y sin muchas perspectivas de una experiencia idílica hacia una “nada” que les hace sentir su fragilidad, orfandad y desesperanza.

2- . Lo mismo, en distintas ocasiones y con muchos matices, nos ocurre al hombre de hoy: pensábamos que todo estaba a nuestro alcance y cualquier catástrofe nos desestabiliza; creíamos dominar la naturaleza y, cualquier tsunami, pone patas arriba años y años de progreso y hasta las más atrevidas edificaciones. ¡Pensábamos que... y resulta que...!

¿Dónde está el Señor? ¿Ya le dejamos avanzar y transitar a nuestro lado? ¿No estaremos dibujando un mundo a nuestra medida sin trazo alguno de su resurrección? ¿Se dirige nuestro mundo hacia un bienestar permanente y duradero o sólo a corto plazo? Son interrogantes que surgen constantemente como fruto de la desazón de los discípulos del Emaús de nuestros días: regresamos decepcionados de muchos panoramas que se nos presentan en nuestra vida corriente como fantásticos... y resultan que eran ruinosos.

3.- Necesitamos volver hacia el encuentro con el Señor. No para que nos resuelva de un plumazo nuestras peticiones o inquietudes. En principio es necesario regresar de la desesperanza. Cristo salió fiador por nosotros, por nuestra salvación, por nuestra felicidad eterna y... seguimos huyendo cabizbajos concluyendo que, el Señor, se ha desentendido de nosotros. Que, el Señor, tal vez murió y... nunca resucitó.

Necesitamos regresar hacia aquellas situaciones y gestos que hicieron grande nuestra fe; la eucaristía y la oración, la confesión personal y los momentos de piedad sincera. El mes de mayo a punto de comenzar, dedicado a María, nos puede ayudar –con su mano intercesora- a encontrarnos cara a cara con Jesucristo Resucitado.

4.- No es necesario anhelar signos extraordinarios para dar con el Señor. En el camino, allá por donde discurre nuestra vida, podremos alcanzar, sentir y palpar la presencia de Jesús. Sólo una cosa es necesaria: nos fiemos de Él. Para que Jesús camine junto a nosotros es necesario que le hagamos sitio y, cuántas veces, reducimos tanto el espacio para las cuestiones de la fe que a duras penas Cristo puede hablarnos y recordarnos el inmenso amor que siente por nosotros.

### **QUÉDATE, SEÑOR, NO PASES DE LARGO**

Que, si ahora todo es luz,  
sin ti y cuando te vayas, volverá a ser oscuridad  
Que, si ahora veo tu grandeza,  
sin Ti y cuando te vayas, sólo tocaré mi pobreza

### **QUÉDATE, SEÑOR, NO PASES DE LARGO**

Porque, mis dudas con tu Palabra,  
se convierten en seguras respuestas  
Porque, mi camino huidizo y pesaroso  
se transforma en un sendero de esperanza  
en un grito a tu presencia real y resucitada

### **QUÉDATE, SEÑOR, NO PASES DE LARGO**

Que, contigo y por Ti,  
merece la pena aguardar y esperar  
Que, contigo y por Ti,  
no hay gran cruz sino fuerza para hacerle frente  
Que, contigo y por Ti,  
la sonrisa vuelve a mi rostro  
y el corazón recuperar su vivo palpitar

### **QUÉDATE, SEÑOR, NO PASES DE LARGO**

Porque, contigo, mi camino es esperanza  
Porque, contigo, amanece la ilusión  
Porque, contigo, siento al cielo más cerca  
Porque, contigo, veo a más hermanos  
y siento que tengo menos enemigos  
Porque, contigo, desaparece el desencanto  
y brota la firme fe de quien sabe que Tú, Señor,  
eres principio y final de todo.